

El maestro de la Patagonia

Mateo Martín no sólo ha escrito más de cuarenta libros sobre la Patagonia, sino que también ha recorrido gran parte del millón de kilómetros cuadrados de bosques, glaciares, pampas y cumbres del fin del mundo. Con ustedes, el hombre que más sabe de la Patagonia en Chile.

Texto: Rodrigo Guzmán. Retrato: Néstor Ojeda

"Si yo escribo que soy Premio Nacional de Historia, el resto no importa". Esa es la única petición de Mateo Martín para esta entrevista. No le interesa que se destaque que tiene más de 400 publicaciones sobre la Patagonia —crónicas, 10 libros—, que en la década fue fundamental para la creación de parques nacionales como Torres del Paine o que fue el primer viajero que publicó como V. L. FitzGerald. Hoy ese nombre por ideas suyas.

Pasados, el año 2003 Martín recibió el merecido premio por su impecable carrera académica, con una obsesión, desde siempre centrada en la Patagonia. Además, acaba de ser galardonado con el Premio Bicentenario 2006 por su aporte social y cultural al país.

La historia de la Patagonia es apasionante y realmente distinta a la del resto del país. Poco recuerdan que en Magallanes nació Chile, pues fue descubierto por Fernando de Magallanes 15 años antes que Diego de Almagro.

Hoy día costaría llegar a Punta Arenas a comienzos del siglo 20, desde ahí sintió una atracción innegable por su tierra. Sus primeros pasos y expediciones por la zona los hizo cuando era un escolar. De esa época guarda sus primeras imágenes de montañas, ríos, animales y árboles, que le embalsaron para siempre.

—¿Han cambiado mucho esos lugares?

—El paisaje no ha cambiado nada, solo se ha humanizado un poco gracias al desarrollo económico y tecnológico, que cambió la fisonomía de un territorio. Lo que sí ha cambiado mucho es la geografía humana.

—¿Fue un hito que marque ese cambio?

La llegada de los vuelos comerciales regulares a partir de 1946, cuando Magallanes perdió esa suerte de aislamiento donde se encontraba. Antes Punta Arenas estaba a quince días en barco de Valparaíso y a diez de

Puerto Montt, muy lejos, en otra parte del mundo.

—¿Ni hablar de turismo en esa época, ¿verdad?

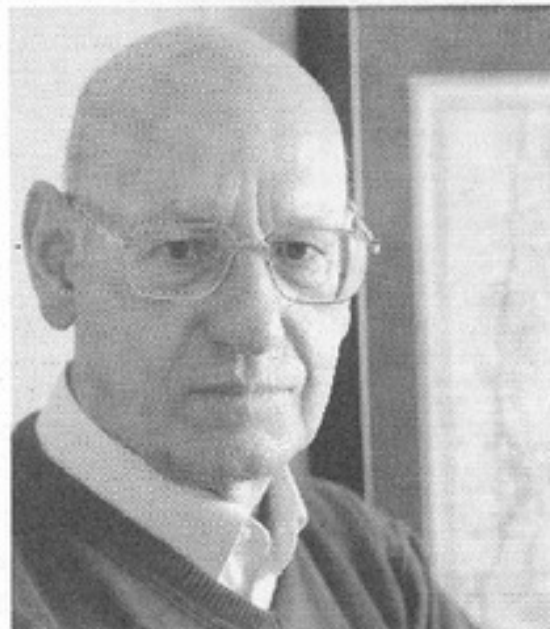
Se registran. Temporalmente, a comienzos del siglo 20, un Magallanes se dan cuenta de lo espectacular de los ríos o la cordillera del Paine, que ya fue descubierta náuticamente a fines del siglo 19. Fue Lady Florence Dixie y sus compañeros, quienes bautizaron las Torres como "Las Aguja de Cloppan". Una gran historia que está en el libro de Dixie *A través de la Patagonia*, publicado en 1879. Así, a fines del siglo 19 comienzan a llegar los primeros turistas, alpinistas y navegantes a los fiordes.

—¿Cuánto influyó el mito que existía sobre la Patagonia?

—Muchísimo. Y no fue sólo un mito el que contribuyó a crear esa imagen única. Primero fue el de la Ciudad de los Césares, donde la gente era inmensa y las herramientas eran de oro. Y, segundo, el de los patagones como gente de estatura desmesurada y grandes ojos, cuestión que hoy tiene una clara explicación.

—¿Cuál es?

—Resalta que en el invierno de 1520 Hernando de Magallanes se encontraba en San Julián, en la costa atlántica argentina, inventando. Él era un gran lector de novelas de caballería y estaba leyendo la



El maestro de la Patagonia (entrevista) [artículo] Rodrigo Cea.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Cea, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El maestro de la Patagonia (entrevista) [artículo] Rodrigo Cea.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile